

**Matthew O. JACKSON, *Social and Economic Networks*, Cambridge University Press, Cambridge, 2008, 504 pp.**

El análisis de redes sociales, aunque vinculado estrechamente a la sociología, permite acercarnos a multitud de casos de la realidad social y económica que nos rodea. Ejemplos de ello son el impacto que sobre el desarrollo empresarial tienen las redes que surgen de las relaciones existentes entre las empresas a través de la existencia de inversiones comunes, los mecanismos que permiten entender la difusión de las enfermedades, o el impacto que tiene sobre el mercado informal de trabajo la existencia de redes de contactos personales.

Si bien el concepto de redes sociales no es nuevo, su modelización y el estudio de sus propiedades han experimentado un salto cualitativo importante en estos últimos tiempos. Es en este contexto en el que aparece el libro de Matthew Jackson, recogiendo a modo de síntesis desde las nociones fundamentales del análisis de redes, a buena parte de los avances metodológicos que en este campo se han ido realizando.

Como ya hemos indicado, el principal campo de aplicación del análisis de redes sociales ha sido el de la sociología, pero hemos de destacar la difusión de esta metodología hacia un amplio abanico de disciplinas. La historia económica no ha quedado excluida de ello. Algunos de los casos más citados, y que han considerado a las personas en los nodos de la red, son los que tratan la importancia que han tenido las relaciones existentes entre los directivos bancarios para explicar la difusión del crédito en la Nueva Inglaterra del s. XIX, analizada por Naomi Lamoreaux; el estudio de Mark Casson sobre la existencia de una reducción en los costes de transacción e información derivados de una mayor eficiencia en la circulación de información y recursos; o el trabajo desarrollado en el primer capítulo del libro de Jackson sobre la centralidad de la familia Medici en la red de enlaces matrimoniales entre las élites de la Florencia de mediados del siglo XV, basado en estudios previos de John Padgett y Christopher Ansell. Pero, como también nos permite observar el libro de Jackson, existen multitud de redes donde el nodo no es una persona. Es precisamente en este punto donde la historia económica puede tener un amplio recorrido, como los estudios sobre las redes de empresas durante el crecimiento económico, la evolución de los flujos comerciales entre países o regiones, el comportamiento de las migraciones o los resultados que nos ofrecen los últimos trabajos de Marc Flandreau sobre las redes que surgen alrededor de los sistemas financieros europeos de los siglos XVIII y XIX.

Más allá de presentar las nociones básicas y las principales herramientas que se pueden utilizar para su comprensión, un punto fuerte del libro de Jackson es que no sólo se ocupa

de estudiar la estructura propia de la red, las características de ésta y la importancia que tienen sus nodos, sino que también se centra en el conocimiento de sus propiedades. Una detallada explicación de las redes permite entender las implicaciones que puede tener el proceso que ha seguido una red durante su formación. No es lo mismo que haya surgido de forma aleatoria (las más extensas), que los enlaces existentes entre dos nodos sean el resultado de decisiones tomadas por los nodos, o que los enlaces no sean iguales entre ellos.

El libro se divide en cuatro partes que, a su vez, están divididas en varios capítulos. La primera parte hace un breve repaso a los fundamentos del análisis de redes sociales y algunas de sus aplicaciones en el ámbito de la economía. La segunda se centra en algunos de los posibles modelos de red que existen. La tercera parte ofrece una detallada visión de las propiedades que tienen las redes en función de su estructura. Y, por último, la cuarta parte profundiza en las aplicaciones empíricas del análisis de redes sociales.

MARC BADIA MIRÓ